elPeriódico de Catalunya
23/05/2020
EL PERIÓDICO DE CATALUÑA
Prensa: DIARIO
Tirada: 118.959
Valoración: 11.812 €
Sección: ACTUALIDAD
Difusión: 93.189
Página: 6

CRG / ELISABETTA BROGLIO

►► Un laboratorio del CRG, en Barcelona, donde se realizan pruebas genéticas del covid-19 para el proyecto Orfeu.

La Generalitat renuncia a hacer tests en universidades

El plan de pruebas en centros de investigación está bajo mínimos

MICHELE CATANZARO
BARCELONA

El programa Orfeu de la Generalitat de Catalunya, que prometió 309.000 pruebas genéticas del covid-19 (PCR) en universidades y centros de investigación, ha realizado unas 22.000 a fecha de ayer. Las 139.000 que quedan por realizar en las universidades no se harán, según dio a conocer ayer la Conselleria de Salut. Los centros prevén cerrar el proyecto en unas semanas, sin acercarse a las cifras anunciadas.

«Mucho personal universitario está frustrado porque querían participar», comenta Jordi García-Fernández, director del departamento de Genética de la Universitat de Barcelona. Hay decepción entre algunos científicos voluntarios del proyecto.

La Generalitat lanzó Orfeu el 7 de abril: centros de investigación suplirían con 170.000 pruebas la falta de PCR en los hospitales. «Lo escuchamos por la radio y nos dejó en vilo: aún no habíamos ni movido las máquinas», cuenta Josep Samitier, director del Institut de Bioenginyeria de Catalunya (IBEC).

El 28 de abril, el Goven anunció una segunda fase, en la cual se alcanzarían 309.000 pruebas, gracias a 139.000 tests aportados por las universidades. Sin embargo, el proyecto no arrancó hasta el 11 de mayo, según los directores de los centros implicados. Mientras Orfeu se armaba, la epidemia subió y bajó y Salut equipó a los hospitales con las pruebas que les faltaban.

La logística de un proyecto de gran escala hizo que no se activara cuando más necesario era. «Había que montar una plataforma con tres robots, entrenar a los voluntarios, montar un sistema informático...», explica Lluís Serrano, director del Centre de Regulació Genòmica (CRG) y coordinador del proyecto.

Orfeu desarrolló un protocolo para desactivar el virus en cuanto la muestra se insertara en el tubo de ensayo y un sistema de códigos de barras para trazar los tubos. Una empresa cedió al CRG un robot que hace hasta 8.000 PCR al día.

Luego llegó la falta de materiales. «Tuvimos que comprar los reactivos en una época de competición, en la que tardaban 10 o 12 días en llegar», explica Serrano. «No es lo mismo comprar 300 tubos que 30.000», afirma Samitier. Salut tardó en conseguir los escobillones necesarios para tomar las muestras.

Finalmente, Salut exigió que los hospitales validaran el sistema. Luego tardó en devolver los tubos enviados por los centros. Por ejemplo, ayer, el Parc de Recerca Biomèdica había recibido unos 5.000 tubos con muestras, de los 8.000 enviados.

OTROS MODELOS // «Se podría haber optado por otro modelo», reflexiona Armand Sánchez, vicerrector de investigación de la Universitat Autònoma de Barcelona y coordinador de la parte universitaria de Orfeu. Por ejemplo, la Universitat de Girona se organizó por su cuenta y lleva desde principios de abril haciendo hasta 800 PCR diarios de forma manual para el Hospital Trueta. La universidad pionera es la Complutense de Madrid, que desde el 25 de marzo analiza centenares de muestras de residencias cada día, por iniciativa del investigador José Manuel Bautista. Serrano cree que este modelo es inviable si se implica más de un centro, porque se necesita en todo caso montar un sistema de logística. ≡